

# FALANGE DE TVDELA (NAVARRA)

## ¡¡ ARRIBA ESPAÑA!!

Año I

Núm. 13

Edición: CUARTEL GENERAL DE FALANGE

29 Noviembre 1936

### UN HOMBRE

Fué el verano del 35. Cuando estaba al rojo el optimismo de los que (arriba y abajo) creían parado el peligro rojo. Cuando sólo los camisas azules preparaban sus lanzas para luchar contra los molinos de viento movidos por vientos de la meseta rusa.

Fué en un pueblo de la montaña (Castilla la Vieja asomándose al mar) donde conocí la sonrisa de Manuel Hedilla. El nombre lo supe después, hace pocas semanas, cuando en el Jefe de la Junta de Mando Provisional reconocí al Jefe Territorial aquel del pueblo pescador de la Montaña.

La ocasión era la constitución de una J. O. N. S. más. Unos cuantos mozos, quemados por el sol y la sal, querían ingresar en la Falange. Los que dedicábamos el descanso de las semanas veraniegas a llevar la buena nueva por las tierras de España, constituimos provisionalmente la J. O. N. S. de aquel pueblo mientras recibía su confirmación por boca del Jefe Territorial.

Una tarde llegó. En una trastienda baja de techos nos agrupamos unos cuantos hombres jóvenes, presididos por Manuel Hedilla. Fué lacónico. Habló poco, pero habló bien. Sobre todo su última frase se me quedó grabada. Vino a decir:

«Pensadlo antes bien. Mirad que las puertas de la Falange son estrechas. De la Falange sólo se sale para morir.»

Manuel Hedilla partió. La gente que le escuchaba aprendió bien las palabras suyas. La mayoría de los que le oyeron han salido ya de la Falange y al pasar por la puerta estrecha que conduce a los luceros, demostraron que la consigna había sido aprendida.

He vuelto a ver a Manuel Hedilla. Sin saber nuestros nombres (¿qué importan en la Falange los nombres?) nos reconocimos. El es hoy en la espera optimista de la voz primera, quien lleva a la Falange por el camino duro de la guerra y del triunfo.

La Falange tuvo la suerte de encontrar en el momento difícil la voz difícil de mando. Y la encontró en la de Manuel Hedilla que sabe ya de luchas y de victorias. Sabe de luchas, quien tiene callos en las manos y humos de fábricas en los pulmones; sabe de mando quien pilotó por las rutas del mar abierto y sabe de victorias el proletario auténtico que ganó la primera batalla en los campos agitados de su cerebro y su alma.

Obrero, capataz, piloto, llega Manuel Hedilla al primer puesto de la Falange con la aportación magnífica de su voluntad y su sonrisa. Su voluntad que es el triunfo y su sonrisa que es el antejo que nos anuncia la victoria antes mismo de producirse.

Quienes dudaban de lo que era la Falange, pueden ya borrar sus dudas contemplando al Jefe Provisional. Porque en él se ve a la Falange. En las manos callos (trabajo); en el cerebro, agilidad (cultura); en la voluntad, victoria y en su sonrisa, fe. Así es este hombre que mientras llega el día feliz de ganar la mejor de las victorias, es obrero, capataz y piloto en la gran tarea del nacional-sindicalismo.

Callos en las manos, fogosidad en el cerebro, generosidad de carne propia, sonrisa optimista al aire, camisa vieja de los tiempos heroicos de la Falange, así es Manuel Hedilla.

Un hombre.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

En tercera página "Doctrina de Falange Española de las J. O. N. S.,"

Suplemento encuadernable de  
"FALANGE DE TUDELA,"

### ROMANCERO EN PROSA DE LA GUERRA AZUL

## Cuando la camisa azul era un grito...

A una viejecita de cabellos blancos, la rodean hombres de mañana, niños de hoy. Visten camisa azul. Son «flechas».

Les dice así:

«No creais que es cuento. No fué antes como ahora la camisa azul alegre pregón de la calle. Por el contrario era grito doloroso que pugnaba por afirmarse, entre peligros. Os parecerá cuento pero era así.

La escuchaban los niños de hoy, hombres de mañana con los ojos y las bocas abiertas. Ansiedad. Avidez. Hambre de emociones.

Prosigue la viejecita de cabellos blancos.

Os contaré un suceso de tantos. Ocurrió en Palencia, una ciudad pequeña pero muy bonita, muy limpia, muy clara.

En un día de invierno, cuando el frío azota el rostro de las parejas de novios que se guarecen en los soportales, dieron cara a la luz espléndida de un principal café, donde hay reservado elegante para un baile fino, tres bellas muchachas. Atravesaron el umbral, mirando alegres al público, y he aquí, entre el rumor optimista del baile, un grito que se oye. Un grito en la noche como escribiría un novelista de principios de siglo. La orquesta interrumpe su música, las parejas detienen el paso, hombres y mujeres miran.

¿Sabéis de donde partía el grito? ¿Podéis siquiera presumir lo que había causado tanta expectación?

Pues la cosa era muy sencilla. Las muchachas se habían despojado del abrigo, las muchachas se disponían, porque son bellas, a aceptar requerimientos insistentes para bailar. Las tres muchachas no habían desplegado los labios. Pero las tres iban con camisa azul, y era el azul de sus camisas lo que gritaba, lo que emocionaba, lo que paralizaba la música, la danza y el amor.

Se rehizo el público, se escuchó de nuevo a la orquesta y las tres bellas muchachas bailaron, rieron. Pero vinieron después los meses de tenaz y grosera persecución. Hubo gobernador idiota que las multó; fueron procesadas. Las juzgaron; fueron condenadas. Tuviéron que huir. Una mañana primaveral abandonaron Palencia, privándose del gozo de haber visto el alborar de España Azul, marco magnífico para su camisa castigada, ya en libertad y en vuelo victorioso por las calles. Se refugiaron en una capital, por desgracia no de las incorporadas a nuestro levantamiento.

La viejecita de cabellos blancos no puede seguir.

¿Cuál será la última parte de este suceso? ¿Vivirán? ¿Volverán con nosotros, aquellas bellas, alegres y decididas muchachas que vistieron camisa azul entre las luces y la música y la alegría de un gran baile, no menos emocionante y heroico en este caso, que la tiniebla sagrada de las catacumbas, cobijo de los primeros cristianos?

No puede concluir la viejecita de cabellos blancos. Los niños hoy, hombres de mañana, la miran a través de una cortina de lágrimas. «Entonces—la dice uno de ellos—si que sería bello y heroico vestir la camisa azul!» «¿Cuanto no hemos de honrar—dice otro de ellos—a quienes la vistieron, como estas tres jóvenes de Palencia!»

La viejecita de cabellos blancos les oye y llora también. La viejecita de cabellos blancos que cuenta realidades que parecen cuentos y que es con sus canas, sus dolores, sus angustias, verdadera imagen y representación de España, que conoce y aprecia bien a sus mejores hijos. Viejecita de cabellos blancos que hoy canta el valor de estas tres hijas de Palencia, que tuvieron aquellos días tristes y grises la decisión y alegría peculiares de nuestra vieja guardia. Viejecita de cabellos blancos, España, que hoy pregunta al viento y a los caminos y a las ciudades, si estas tres buenas hijas de Palencia encontraron en algún sitio suelo y asilo y si podrá abrazarlas pronto. Para verlas de nuevo con la camisa azul que no es ya como entonces grito de protesta, sino himno de multitud, llenando la calle. La camisa azul que vistieron mujeres, en los días que se precisaba para vestirla, coraje de varones.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)



# LA FALANGE Y EL CAMPO Entendámonos de una vez

POR JOSE VILLANUEVA DE LA ROSA

En este campo, ancho y abierto de la vieja Castilla humilde, viro la Falange a la vida. A una vida esquinada de lucha y de guerra. Y de la Castilla Imperial y eterna alma de España, recibió también la Falange el alma.

La vida y el alma. Y el brazo nervudo y enérgico que en la hora prevista y querida de la guerra empuñó con ansia el fusil liberador y vino a formar azules centurias de acero.

Y así el campo de Castilla, siempre en perpetuo abandono, vino a dar a la Falange y a España el ímpetu de sus hombres mejores.

Por eso, la Falange que tiene solera, raíz y cepa en el suelo generoso del campo castellano, hace suyos el dolor del abandono y la negrura del olvido injusto de Castilla, para poner su remedio.

Remedio de entrañamiento y gratitud. De acercamiento cordial y comprensivo. Y de soluciones concretas también.

Porque es preciso no olvidar que Castilla, durante muchos años, lleva sobre su piel rugosa el cilicio insoportable de un agrarismo viejo y casinero con diputados, amos, caciques y clientela. Promesas a cambio de votos. Y en último término, triste miseria desesperada.

Una preocupación de raza, una preocupación rural, una preocupación económica, impiden a la Falange soluciones rigurosamente urgentes y moralmente dignas.

Es preciso volver los ojos al campo de Castilla, base y sostén de nuestra fuerza moral y de nuestra actual potencialidad económica.

Porque «ya no es hoy idea en boga, venerada como panacea de todos nuestros males, la industrialización de España. No es esta la hora de crear y de proteger industrias artificiosas, a costa precisamente del cuerpo nacional.

«Avanzamos por las presiones de la necesidad de defensa de cada pueblo, hacia una economía casi cerrada, en la que el primer imperativo precisamente es atender el campo, cultivar el propio suelo y redimir a la clase que típicamente y secularmente está oprimida: la de los obreros campesinos, la de los pequeños propietarios, la de los colonos.»

Y todo esto sin dilaciones, ni esperas, ni excusas inútiles. Bien al contrario, como urgente necesidad inaplazable. Porque es ahora, después de esta guerra gloriosamente sangrienta por el vivir de España, cuando el hambre no admite esperas, ni la miseria excusas.

Y es la Falange esencialmente militar y campesina, la que lleva en su mano las soluciones concretas: repoblación ganadera y forestal, política rural redistribución de la tierra, racionalización de cultivos, crédito agrícola.

E ahí un mínimo programa inaplazable, que la Falange ha de llevar a término.

Y así sucederá, que la sangre joven que regó los áridos tabones castellanos dará prietas espigas doradas cuando la primavera presentida venga a reír en el azul infinito del cielo de la nueva España.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

POR JOSE VILLANUEVA DE LA ROSA

Hemos dicho y hemos repetido—y repetiremos aun muchas veces—que nuestra Falange no es un partido político más al servicio y para la defensa de los intereses de una clase o de un grupo.

Somos un movimiento. Y un movimiento decidido y francamente revolucionario, que viene no a defender, sino a atacar parciales intereses privilegiados, que se venían imponiendo—con abuso—a los intereses sagrados de la totalidad. Falange es una idea hecha carne juvenil, que vino a imponerse como realidad urgente ante el desmoronamiento de una Patria que llevábamos metida en la entraña.

Es falso, absolutamente falso, el tópico de que Falange es simplemente «un partido de lucha», una solución urgente y eventual a las dolencias de una civilización vencida. Nada de esto. La Falange no es sólo «reacción» ante el peligro. Es acción que se adelanta y lucha, no en movimiento defensivo, sino en eficacia ofensiva armada por unos ideales eternos. Porque eternos son—en lo humano—la Patria, el Pan y la Justicia.

Estos son los postulados que determinan nuestra permanencia y excluyen toda su posición de eventualidad. Postulados que no son cedazos que criban y excluyen, sino comunes ideales que abarcan y agrupan. Queremos abarcar; y abrazar a todos los españoles en el amor de la Patria, en el trabajo por el Pan y en el afán de la Justicia.

Si solamente fuéramos un partido de lucha, si fuéramos la tabla de salvación caduca, si solamente representáramos la necesaria operación quirúrgica que viene a salvar un cuerpo podrido o mezquinos intereses, no moveríamos ni un pie. ¡Ni un pie! Queremos y buscamos la lucha, sí; pero luchamos para conseguir la paz, a cuyo paso han de volver victoriosas nuestras banderas.

Y una paz que—ya lo hemos dicho—no ha de ser fácil sesteo a la sombra de una tranquilidad conseguida a precio de sangre. Habrá trabajos y dificultades hasta el final y después del final. «Que la vida nos sea antes del triunfo y después del triunfo». Porque—lo ha dicho José Antonio—«el Paraíso no es el descanso. El Paraíso es contra el descanso. En el Paraíso no se puede estar tendido, se está verticalmente, como los ángeles».

Pues bien, nosotros, que ya hemos llevado al camino del Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un Paraíso difícil, erecto, implacable: un Paraíso donde no se descansen nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

La Falange sirve a todos los españoles, pero todavía no es un clima para todos ellos. Por eso la opinión favorable o la adversa de los extraños no te vanaglorie ni te entristezca. La única opinión que debe preocupar al falangista es la de sus jefes.

¡ARRIBA ESPAÑA!

## GARAGE BORNE

Paseo de Vadillo, 3

TELÉFONO 39

Sucursal: Soldevila 20

AGENCIA OFICIAL

Repuesto legítimo

Ford y Chevrolet

Taller de reparaciones



Gran stok Pirelli

Gasolina, lubricantes de las mejores marcas

Nuevo local

Nuevos modelos

Nuevos precios

No dejéis de EN

Ver el local

Ver los modelos

Ver los precios

AMUEBLADORA MARSAL

GAZTAMBIDE, NUM. 17 - TUDELA (NAVARRA)

Baterías de cocina - Vajilla - MUEBLES - Cristal - Artículo de Regalo

PAN de GLUTEN

para diabéticos

CHOCOLATES

"Elgorriaga,

CHAMPIGNON

fresco

QUESOS

Mantequilla

C A F E S

varias clases

desde 10 pesetas

Kilo

Ultramarinos

CONZALO HUGUET

OROZ Y MARTINEZ - Tudela



# Nuestros Camaradas en los frentes

DE EL FRENTE DE SANTANDER

## Sonata de guerra

Azul el cielo como nuestras camisas ajadas por el sudor de la impaciencia, por la sed de justicia hacia la tierra infiel.

Calma en los montes, en los valles y en las colinas, algunas verdes, otras terrosas y mustias, quejumbrosas, lacias, llorosas.

Amplio horizonte, mucho horizonte y entre los dibujos pomposos, coquetones y frívolos de nubes blancas los perfiles austeros y puntiagudos de las montañas, y las barrigas sancho-pancistas de las lomas rechonchas y obesas.

Estoy en un plano vertical que sostiene con equilibrio de circo las botas de clavos y las medias de lana. Impacientes vibran mis ojos (cansados de tanto paisaje) buscando inquietos los seres queridos que luchan y rezan y se pierden vagos en el azul de Eibar, en el verde Tudela o en el semirojo Madrid.

Interrogante grande la de este pico, que rompe brusco para dejar paso a

ilusiones de corazones navarros y guipuzcoanos.

Rectilíneo y horizontal, grande y pequeño paradójico valle, fantástico valle.

Esporádicamente nacidos, caprichosamente sembrados pueblecitos al azar, casas blancas de Belén Español que el Niño Dios protege y cuida.

Y sobre los pueblos y las casas, de cuando en cuando, tiros sueltos y descargas cerradas aisladas que dan el alerta a los centinelas.

Un riachuelo arbitral divide dos campos y dos lomas, y cerca de él dos blindados rojos caídos en una zanja intentan besar su margen y lavar sus culpas.

La aviación canalla es escasa, aunque a veces aparezca. El pajarraco que después de descargar, su odio marcha como alma que el diablo lleva, sin causar más desperfectos que arañadas superficiales en la mullida hierba, mientras sonríe el avechucho en la rama de al lado. Y al cerrar la noche, cuando calla la naturaleza y cierran los fusiles las bocas cansadas de la tarea diurna, entre los insultos recíprocos de gente buena y mala, azul y roja, que sobrepasan tenues los macizos parapetos, un

¡Arriba España! se extiende sonoro y profundo con timbre de Requiem y alegría de Salve, por los montes, las lomas y las planicies y corre veloz por el valle hasta perderse lejos, muy lejos, en las tierras que pronto volverán a España.

Pero el día pasa, y el cielo también pasa de blanco a negro y la Tierra de negra a blanca.

Amanecer en el frente. Toque de cornetas y tambores. Desperezos de guerra largos y groseros. Bromas al dormilón que se le pega el capote y no reacciona. Por fin caras alegres.

Y pronto vuelve el estupor, el día anterior hermoso y espléndido y al rayar el alba encontramos harinados los parapetos y las calles.

Aquel buey echado en tierra nos dió mala espina cuando los aldeanos fijando su vista al sol con mirada recelosa y voz apagada presentían «Mañana nieve».

Y nieve hay. Y blanco aparece el suelo y gris el cielo. Ya no ríe el campanario juguetón; ni corretean las gallinas, ni murmura gozoso el riachuelo serpentin.

La tierra abre su pecho y cubre con algodones frío y blancos las pisadas de los hombres y de las caballerías.

Ya el valle toca su sien espinosa con velo de novia, y allá lejos se confunde en copo fantástico la línea del horizonte.

Fogatas. Rojo funesto de caras largas y chasquido de leños que se parten solos.

Caminamos. Buscamos y conseguimos los objetivos propuestos y la nieve de nuestros capotes se derrite viva cuando ardientes de amor patrio oímos el tableteo de nuestras ametralladoras.

Volvemos a caminar y... al fogón. Escribo estas líneas y cruel contradicción estampo en el sobre un sello que dice: «10 cts. Cruzada contra el frío.»

F. S.

25 Noviembre 1936.

## Teatro Cervantes

Hoy domingo, 29 de Noviembre 1936

Infantil a las 4 - Vermouth a las 7

Noche a 10 ¢

PROGRAMA PARA LAS 3 SESIONES  
Estreno de la gran Superproducción de la renombradísima marca U. E. A.

## EL... ES ELLA

Magnífica opereta, cantada y dialogada en versión francesa.

Principales intérpretes. MEG LEMONNIER y ADOLF WOHLBRUCH

Completará el programa una documental

## AVISO

Se traspasa el establecimiento de vinos y licores, sito en la calle de Yanguas y Miranda, número 4. Informes y condiciones, con su propietario en dicho establecimiento.

## CAJA DE AHORROS DE NAVARRA

CON LA GARANTIA TOTAL E ILIMITADA DE LA EXCMA. DIPUTACION

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión



Libreta ordinaria a la vista

Imposición anual

Imposición semestral

Cuentas corrientes a la vista

2'50 %

3'50 %

3'00 %

1'25 %



Seguros sociales - Pensiones a los 65, 60 o 55 años a capital cedido y a capital reservado - Rentas inmediatas - Capitales herencia - Dotes infantiles - Seguro de maternidad - Seguro de accidentes de trabajo - Homenajes a la vejez - Bonificaciones a los imponentes.

OFICINAS CENTRALES: En su nuevo domicilio, Avenida de Carlos III

SUCURSALES.—Alsasua, Aoiz, Atallo, Arriba, Caparroso, Carcastillo, Cascante, Corella, Echalar, Elizondo, Estella, Irurzun, Isaba, Leizaola, Lesaca, Lodosa, Los Arcos, Marcilla, Sangüesa, Santesteban, Tafalla, Tudela, Viana y Vera del Bidasoa.

Los 27 puntos del Programa de Falange Española de las J. O. N - S

NACION, UNIDAD, IMPERIO

1

Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esa tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases.

2

España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

La constitución vigente, en cuanto a las disgrega-



FALANGE DE TUDELA (NAVARRA)

¡ARRIBA ESPAÑA!

(SERVICIO DE PRENSA Y PROPAGANDA)



## Géneros Nacionales y Extranjeros

Ventas por mayor y menor

Especialidad en l'añería :-: Géneros Negros y Lencería

# CASTILLO HERMANOS

Mendez Vigo, núm. 2 - Teléfono 7

T U D E L A

(NAVARRA)

## Del Homenaje

### a Alemania e Italia

Organizada por la Sección de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S., se celebró el domingo último, a las tres de la tarde—no habiéndolo hecho el sábado como estaba anunciado porque la lluvia lo impidió—la manifestación de simpatía y gratitud hacia los Imperios Alemán e Italiano, por su acuerdo reconociendo como único Gobierno de la nueva España al del Generalísimo Franco.

Esperábamos que el acto adquiriese la magnitud que su importancia exigía; el constante desfile de nuestros camaradas por la oficina de Propaganda inquiriendo detalles con respecto a la celebración del acto, no muy segura por la inclemencia del tiempo, demostraba bien a las claras el anhelo que todos sentían, y no nos equivocamos.

Las dignísimas autoridades, así como nuestros hermanos los Requetés y afiliados a Acción Ciudadana, que espontáneamente y casi sin haber tenido tiempo material para una invitación particular, oyeron nuestra llamada general lanzada por nuestro micrófono cerca de la una de la tarde y enviaron sus representaciones que engrosaron y realzaron las filas de la manifestación, contribuyeron notoriamente a su éxito.

Formadas las milicias frente a la oficina de Prensa, a la hora señalada aparecieron las banderas a los acordes de nuestro himno colocándose en cabeza y partiendo la manifestación. Habría mar-

cha la Banda municipal enviada al efecto por el M. I. Ayuntamiento; a continuación la Guardia armada de Falange y las banderas de Alemania e Italia, escoltadas por las camaradas afectas a la oficina de Prensa, entre las Nacional y de Falange, unidas todas en la misma hermandad que están unidas las naciones que representan: seguía la Presidencia, donde figuraban las Autoridades, los «Flechas» con su sección ciclista, sección Femenina de Falange, Milicianos, Sindicatos de las C. O. N. S. y Acción Ciudadana.

La manifestación se dirigió a la Comandancia Militar, en cuyos balcones fueron izadas las banderas a los acordes de los himnos patrióticos que culminaron con los ardientes vitores lanzados por nuestro querido Capitán señor Pegleri, continuando después la marcha hacia el Ayuntamiento.

Al paso por el Círculo Tradicionalista, se unieron a la manifestación los Requetés, Margaritas y Pelayos, continuando formando parte de ella.

La Plaza de Santa María resultó incapaz para contener a todos los que tomaron parte en este acto. Como se pudo y sin atender detalles de formación, se hizo que todos quedaran dentro de aquel recinto, en masa imponente, y las banderas volvieron a ser izadas en los balcones del Ayuntamiento donde se les rindió también homenaje. El Alcalde señor Anón dirigió la palabra al pueblo exponiendo en sentidas y sencillas frases el significado y transcendencia del acto que celebramos y después de entonar los himnos patrióticos

y entre aclamaciones y vivas, las enseñas patrias fueron sacadas del Ayuntamiento continuando con la manifestación hasta la Plaza de los Fueros donde se organizó el desfile haciéndolo en último término, en doble columna, los Requetés y Falange que se partieron en dos columnas ante las banderas situadas frente a la Puerta de Zaragoza, dirigiéndose a sus respectivos Cuarteles.

En suma. Un acto imponente, lleno de amor patrio y de emoción que perdurará, en la mente de todos los buenos tudelanos, eternamente.

Falange Española de las J. O. N. S., se apresuró a dar las gracias, utilizando para ello, la Emisora de Tudela; pero como no cansamos de repetirlo, queremos poner en este lugar la nota que amablemente nos fué retransmitida y que decía así:

«¡Tudelanos! ¡Españoles, todos!»

Indudablemente que vuestro patriotismo exigía el aportar, como habéis aportado, vuestra unánime colaboración en la manifestación que organizada por esta Jefatura hemos celebrado en la tarde de hoy. Pero aun con esta convicción, vuestro entusiasmo ha rebasado nuestros cálculos y todavía sentimos latir nuestro corazón a los impulsos de la emoción que vuestra conducta nos ha producido.

A todos cuantos se han sumado al acto, hacemos, pues presente nuestra gratitud; sobre todo, a las dignísimas Autoridades, Requetés y Acción Ciudadana que tan marcadamente han contribuido al éxito del mismo.

¡VIVA ALEMANIA! ¡VIVA ITALIA!  
¡VIVA EL GENERAL FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!

Como ya indicamos, en esta manifestación tomaron parte unánimemente los afiliados a la Central Obrera Nacional Sindicalista. No nos lo contaron: vimos con nuestros propios ojos el entusiasmo, la emoción, por casi ninguno contenida, con que esos camaradas tomaron parte en este acto magnífico, y, al verlo, no pudimos menos de emocionarnos también: quizá que si nos obligan a dirigirles la palabra, hubiéramos enmudecido porque no nos conceptua-

bamos capacitados para decir todo lo que sentíamos. Al paso marcial de esos regimientos de obreros que se quisieron utilizar en otros desdichados tiempos, no muy lejanos, para lanzarlos contra su propia madre Patria, a la vista de aquella masa uniforme de manos en alto que gritaba ¡ARRIBA ESPAÑA!, no hay comentario posible: nosotros creíamos soñar, viendo ya hecha la nueva España querida; y hasta nuestra bandera, se nos antojaba más gloriosa que nunca porque además de la sangre de sus mejores camaradas y españoles, llevaba el aire glorioso de la victoria; nos decía como a su sombra se había verificado el milagro y llevaba, entre sus pliegues, el sabor dulcísimo de sus hijos redimidos...

Por eso volvemos a repetir aquí:

«¡CAMARADAS! Queremos tener unas palabras dedicadas especialmente a vosotros, camaradas afectos a la Central Obrera Sindicalista, porque hoy, mejor que nunca, habéis demostrado como en vuestros pechos, en algunos de los cuales acaso hace muy pocos meses se dejaba sentir el fantasma de la influencia soviética, ha vuelto a renacer el amor a esa España tan menospreciada en estos últimos tiempos y haceis concebir a FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. la seguridad de que vosotros habéis de ser el verdadero cimiento de la nueva España porque constituís el motor que levantará, sobre los escombros producidos por la barbarie roja, la España UNA, GRANDE Y LIBRE, por la que todos elaboramos.

¡ARRIBA ESPAÑA!»

Hacíamos el contraste entre esos pobres engañados y esos otros SEÑORES de Café, por fortuna muy pocos, pero que no debía de haber ninguno, que sintieron demasiado molestia para formar en las filas de la manifestación... Nuestros hijos, nuestros «Flechas», nuestros Pelayos, todos, formaron en largas filas: la voluntad paterna decía a la madre Patria: ¡Ahí les tienes! sin reservas! Nuestras camaradas de Falange las simpáticas Margaritas, no temen tampoco ni al barro ni al frío y dejan el imperativo del detalle por la gloria de ponerse al lado de los verdaderos españoles en ese acto sublime, porque sencillamente, son españolas. ¿No basta el ejemplo?...

¡ARRIBA ESPAÑA!!

D. S.

## DOCTRINA

DE

# F. E. DE LAS J. O. N. S.

Los 27 puntos del Programa de Falange Española de las J. O. N. S.

Discursos de los camaradas jefes

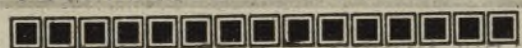
JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA

ONESIMO REDONDO ORTEGA



## Coloniales FORCADA



La casa más surtida en artículos de primera necesidad.

Acuda a esta casa antes de carecer de cualquier artículo en la seguridad de que lo encontrará.

ALMACEN DE DROGAS Y FERRETERIAS

## Prudencio Remacha

Gaztambide 25, TUDELA (Navarra)

## B L E S A

ALMACEN DE COLONIALES

Azúcares empaquetados  
y todos los artículos del ramo

## Casa Vda. de Araiz

Siempre grandes novedades - Primera casa en objetos para regalos - Artículos de piel - Gran surtido en juguetes - Perfumería - Pa-  
raguas - Fotografía - Drogas y Papeles pintados.

Taller de pintura y decoración

Gaztambide, 29 TUDELA

Sastrería Falange  
Camisas - Pantalones  
CARMELO RUIZ  
CABANILLAS (NAVARRA)

Para teñidos  
TINTORERIA  
MADRILEÑA  
TEÑIDOS A LA MUESTRA  
Lutos a la mayor brevedad  
Manuel Mendez

## LAS NOVEDADES

Grandes surtidos en Abrigos, Lanería, Mantas, Géneros de Punto, Pañería de Caballero, Alfombras y Tapicería.

## LAS NOVEDADES

Es la casa que vende los artículos, con menos beneficio.

JULIO P-CABALLERO

Soldevila, 11 y 13 - (Carretera de Zaragoza) - Teléfono 180 - TUDELA

PIDA V. SIEMPRE

## Tabón Celia

el mejor de todos

FABRICANTE:

Hijo de Gervasio Alfaro

TUDELA

G. AN ALMACEN DE ABONOS QUIMICOS

## JUAN A. UGUET

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

La casa más antigua del distrito

Soldevila, 20 TUDELA (Navarra)

## Café - Bar ARAGON ARTURO URBINA

Plaza de los Fueros - Tlf. 86 - TUDELA

MARISCOS - BOCADILLOS

ENSALADILLAS

Cerveza "EL LEON,,

|| A R R I B A

E S P A Ñ A ||



Calderón, 1-Tudela

Mantecadas Salinas

Teléfono 142 - R

## CONSIGNAS.....

## MIRANDO AL PORVENIR

POR FEDERICO DE URRUTIA

Va llegando de todos los frentes, la nueva alborozada de nuestras continuas victorias. Día a día, de entre el rumor ronco de la contienda civil va saliendo a la luz un nuevo trozo de la España que estuvo tantos años enterrada bajo un sudario de banderas falsas y símbolos extraños. Ya por todas partes resuena imponente el grito encendido de nuestra revolución azul. Es el grito de la España eterna, resucitando al ritmo de las pisadas fuertes y exactas de nuestras Centurias.

¡Seguid cantando, camaradas...! Pero cuando ya comencéis a sentir vuestras frentes acariciadas amorosamente por besos de laureles, no quedaros dormidos. Haced como aconseja el adagio. Y si sentís cansancio, acordaos de aquel japonés que olvidado en una avanzadilla del Manchuko acribilló su cuerpo a bayonetazos para no ser vencido por el sueño, hasta que fueron a relevarle pasados cinco días; o bien pensad en aquel soldado romano a quien sorprendió la lava del Vesubio de centinela a las puertas de Pompeya, y se dejó sepultar por la materia ardiente, firme en su guardia y sin cambiar de gesto. Ambos eran soldados imperiales, como lo sois vosotros, que lucháis hoy por el destino Imperial de España.

Cuando el pueblo canta con alborozo nuestras canciones alegres y toda la Patria es como un bosque apretado de brazos extendidos en airoso saludo enfilando hacia los cielos azules los cinco dedos como cinco flechas de carne electrizada, nosotros los falangistas que no olvidamos el Pasado, y que sólo sabemos maldecir o glorificar, debemos ser los guardianes más celosos del Porvenir, cara al Sol bayoneta calada, y el fusil ya desvencijado por horas y horas de combates redentores, en vigilia tensa, como estampas vivas de la más fiera y exigente disciplina.

Este es nuestro deber, porque así fueron los soldados de todos los Imperios y porque solamente así, cara al Sol del Futuro, rígidos, alerta y en pie, como las puntas de piedra de nuestros alcázares, podremos otear el infinito de la Historia y marchar con paso seguro hasta el triunfo absoluto de nuestra Revolución Nacional-Sindicalista, que tiene que ser roja y negra—sangre y luto—para que un día las estrofas de nuestra canción se cumplan proféticamente y puedan volver nuestras banderas victoriosas al paso alegre de la Paz.

Pero para llegar a esto, es necesario que en cada triunfo de la España militar que sobre las bayonetas va surgiendo, los falangistas no veamos sino una etapa más, conquistada en nuestra ruta de sacrificios que inició la voz de José Antonio el día 29 de Octubre de 1933 en el Teatro de la Comedia de Madrid y que no terminará nunca, porque para nosotros no existe el fin de lo perfecto, ni concebimos cual pueda ser la última etapa de un pueblo como España, que fué tan grande que es la Historia misma de la Civilización Cristiana y Universal.

Así cabalgando al compás de tiempos con ansia de Imperio y voluntad de vencer hasta al Destino y a la Historia, es como nosotros los «camisas azules» podremos traer con el estampido ronco de nuestros fusiles, el derecho al Pan y a la Justicia, porque no se es patriota si no se es justiciero, y no es caballero de la Falange si no se está dispuesto a perder la vida por serlo.

Que llegue hasta vosotros el Sol de esta Verdad incuestionable, que es la entraña misma de nuestra razón de ser, de existir y de combatir.

Nosotros queremos a España, con amor de hijos predilectos, pero la queremos «Una, Grande y Libre».

Luchemos por hacerla digna de nuestro amor, que es tanto como luchar por ser dignos de llamarnos sus hijos. Que nuestro grito llegue hasta lo más alto de los cielos en donde están los camaradas que se fueron y que el eco lo lleve de montaña en montaña, por todas las aldeas.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

Bar  
Restaurant

LA BELLA EASO

Nicolás Ripol

Porfirio López

MAITRE

JEFE DE COCINA

CALLE BLANCA DE NAVARRA, NUM. 16

Teléfono núm. 2.302

PAMPLONA

## OJOS Y OIDOS DEL MUNDO

## La Falange en Europa

(Continuación)

## DIAS DE PRUEBA

Fueron muchos desde el principio, pero fueron los más graves los que siguieron al 16 de Febrero de 1936.

Creemos que los hombres de derecha son gente de buena voluntad de la España contemporánea que sufre, pero ningún partido político se salvará fuera de la FALANGE ESPAÑOLA.

José Antonio Primo de Rivera, el primer hombre de la España nueva echará a la calle como cosas usadas y viejas toda la bella ideología del Parlamento inútil.

El FASCISMO salvó a Italia, sólo la FALANGE ESPAÑOLA salvará a España. La sana juventud española que como heraldo de una gran gesta desafia todas las iras de Moscú y de los demagógicos e impotentes gobiernos de la república es la base sobre la que se edificará la nueva España Imperial.

Más de 100.000 jóvenes procedentes de todas las ideologías y posiciones sociales con la cabeza alta, el pecho descubierta y el brazo en alto luchan en todos los frentes de España junto a las tropas de Franco dando su sangre generosa por la España que ellos quieren.

Nada importa que 20.000 afiliados se encontrasen encarcelados cuando empezó el Movimiento Nacional; nada importa que muchos de ellos hayan sido asesinados; España triunfará sobre Moscú, y la Falange con su juventud limpia de pecado, impondrá a las generaciones venideras, todo el brío de su estilo y todo el sentido justiciero y militar que es su misma razón de ser y de luchar.

Habrán llegado entonces el momento de hacer sonar los clarines del Viejo Imperio y de hacer saber al mundo, que España libre, grande y unida es un factor determinante en el Concierto Universal de los pueblos.

LA LLAMADA VIBRANTE DE PRIMO DE RIVERA AL EJERCITO ESPAÑOL

Primo de Rivera en la España bolchevizonte juntamente con unos pobres compañeros llenos de audacia mantiene viva la llama de la justicia y del derecho y que reivindica justamente ser el intérprete del auténtico pueblo español, antes de estallar el movimiento patriótico dirigió al Ejército Nacional un vibrante manifiesto que fué recogido con particular atención por las fuerzas armadas de Marruecos y por algunas guarniciones de la Península.

He aquí algunos puntos del manifiesto.

## «¡A LOS SOLDADOS DE ESPAÑA!

¿Habría todavía alguien que proclame delante de vosotros—oficiales y soldados españoles de tierra, mar y aire—la indiferencia de los militantes de la política? Esto podría decirse cuando la política se desarrollara por la lucha de partidos, por lo demás bien mediocre. Pero hoy nos encontramos en presencia de una lucha eterna, de la que se trata directamente la cuestión de la existencia misma de España, como entidad y como unidad. El peligro actual puede equipararse exactamente al de una invasión extranjera. La consigna viene de Moscú, tiene bien urdido el grito de guerra ¡Viva Rusia! a la que se acompaña también la monstruosa propaganda de «Muera España».

Los propósitos de la revolución son bien claros; el movimiento que avanza es radicalmente antiespañol. Hoy en España se mata cobardemente a la gente en la proporción de ciento contra uno, se falsifica la verdad por parte de la Autoridad, se premian las traiciones y las decepciones....

¿Es este el pueblo de España? No; el viejo pueblo español sereno, prudente y generoso ha sido sustituido por una plebe frenética y embriagada por los libelos de la literatura comunista.

Pero nosotros, templados al deber y al sacrificio; nosotros que hemos voluntariamente impuesto a nuestra vida un sentimiento ascético y militar, enseñaremos a todos a soportar el sacrificio, con la serenidad y la fuerza necesaria, aun a costa de renunciar alguna cosa material como se puede salvar la suma eterna en los principios, que en su misión universal, España ha dado al mundo.

¡Ha sonado la hora! Pueden estas palabras expresar, en toda su gravedad el valor supremo de la hora en que vivimos. Bien lo sabemos nosotros, encarcelados a millares, vejados continuamente, perseguidos por el abuso inicuo del Poder, únicamente porque estamos dispuestos a cerrar el paso de las hordas rojas que quieren destruir a España.

Esta misma suerte que nos une en la adversidad debe unirnos en la gran empresa. Con vuestra fuerza, soldados, será posible vencer en la lucha. Meditad sobre vuestra terrible responsabilidad. El porvenir de España depende de vosotros. El enemigo cauto especula sobre vuestra indecisión y arrebatada terreno de día en día. Piensa, soldado de España en el momento decisivo no vayáis a ser paralizado en las redes insidiosas que tejen en torno a ti.»

Sácadete desde ahora esta cadena y forma una sólida y compacta unión donde no entren los inciertos ni los dudosos. Jurad por vuestro honor que no dejaréis sin respuesta la llamada de guerra que se acerca. Cuando vuestros hijos hereden vuestro uniforme, que no hereden también la vergüenza de decir: «Cuando nuestro padre vestía de uniforme, España dejó de ser lo que fué; sino el orgullo de recordar: «España no se perdió porque mi padre y sus compañeros de armas la salvaron en el momento decisivo.»

Todos en pie.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)